

IX región

NUEVOS CAMINOS PARA LA ARAUCANÍA

PROBLEMAS DE CONECTIVIDAD Y ESFUERZOS MAL ENFOCADOS SON LOS PRINCIPALES ASPECTOS QUE LORENZO DUBOIS, EMPRESARIO DE LA CONSTRUCCIÓN Y CONSEJERO REGIONAL DE LA CChC, DETECTA DENTRO DE LA IX REGIÓN. SIN EMBARGO, A ESTO SE LE CONTRAPONA UNA FLORECIENTE INDUSTRIA INMOBILIARIA Y UNA MAYORÍA INDÍGENA QUE VELA POR EL DESARROLLO TANTO PERSONAL COMO REGIONAL.

Por Sandra Gutiérrez_Fotos Gentileza Delegación CChC Temuco



Uno de los principales centros urbanos del sur del país y en constante expansión, la ciudad de Temuco es un foco de actividad latente en su región, razón por la que resulta muy atractivo para vivir. Los motivos son múltiples y a ellos se suma la creciente industria inmobiliaria de la ciudad, que según Lorenzo Dubois, empresario del rubro y consejero regional de la Cámara Chilena de la Construcción, está en un momento bastante positivo.

“La mayoría de los privados nos hemos jugado las cartas por invertir. Todos estamos en las mismas y creemos que al país y a la región les va a ir bien. Por eso hemos lanzado nuestras obras y proyectos sin ningún atisbo de aminorar su cantidad. Yo creo que incluso hemos aumentado en un orden del

30% respecto del 2011 el número de obras. El problema es que esto, a su vez, genera escasez”, explica el ingeniero civil.

Según la cabeza del consorcio inmobiliario Dubois, la apuesta de los privados por invertir en variados proyectos en la región, principalmente en los focos urbanos, ha tenido un resultado irónico: al tener actualmente una oferta laboral extensa, la mano de obra no es suficiente y además ha subido sus precios. Algo parecido pasa con los materiales de construcción, los que en general son escasos, en especial aquellos que tienen que ser transportados desde otras regiones del país. Sin embargo, el consejero CChC es optimista y aclara que en el sector privado hay “muy buenas expectativas” sobre el mercado.

PROBLEMAS DE CONEXIÓN

A pesar de que el sector de la construcción está al alza, el ámbito donde las esperanzas de Lorenzo Dubois no son tan altas es en la conectividad vial de la Araucanía, especialmente de su capital regional. Ésta última, según el ingeniero, copó su capacidad para albergar vehículos dentro de la zona urbana y empezó a colapsar.

“Temuco, urbanísticamente hablando, no se ha pensado ni se está desarrollando para generar soluciones viales”, dice Dubois. “Actualmente, se están usando las mismas calles a pesar de que ha ido aumentando la cantidad de vehículos, lo que hace que se

empiecen a saturar con problemas de tacos y nudos viales”.

Pero el problema no termina ahí. Más grave que la falta de soluciones es no tener un plan regulador que avale reformas viales de mayor envergadura. A esto también se suma la falta de planes de aquí al mediano plazo para amortiguar los efectos del crecimiento tanto demográfico, como el del parque vehicular. “Temuco no tiene pensado de aquí a diez años soluciones importantes como para resolver su problema de tráfico. Urbanísticamente hablando, la ciudad se ha quedado atrás”, dice el consejero CChC.

LAS IMPRESCINDIBLES MANOS PRIVADAS

De manera irónica, la falta de preocupación en los aspectos viales de la región decantó en un efecto negativo sobre uno de los atributos más positivos de la Araucanía: su potencial turístico. Ciudades como Pucón y paseos como la conocida ruta interlagos son algunos de los elementos más atractivos de la región, los que contribuyen a la hora de atraer visitantes a la zona. Sin embargo, las deficiencias viales hacen que estos lugares, y otras comunas rurales, sean de difícil acceso desde los puntos urbanos principales, ya sea por la mala calidad de los caminos o por los intrincados trazados.

“Nosotros somos la región que tiene mayor cantidad de kilómetros de camino en el país y la inversión que se ha hecho durante

“NOSOTROS somos la región que tiene mayor cantidad de kilómetros de camino que cualquiera del país y la inversión que se ha hecho durante los últimos 20 años es muy baja. Tenemos problemas de conexión, lo que resulta en un problema turístico”, dice Lorenzo Dubois.



los últimos 20 años es muy baja. Tenemos problemas de conexión, lo que resulta en un problema turístico. El gobierno actual ha intentado hacer algo subiendo los presupuestos, pero no es proporcional a lo que hay que hacer”, dice Dubois.

Para compensar la falta de proyectos que permite el aporte estatal, este empresario penquista radicado en Temuco postula que una parte de la solución puede estar en la participación de los privados. Sin embargo, y en este caso, la teoría es bastante más simple que la práctica. “Indudablemente se requiere la mano de privados para así poder crear concesiones, pero lo que dicen los métodos de evaluación vial es que aquí no da la rentabilidad y por lo tanto, no se justifican las inversiones de privados. Así la cosa, es como el problema del huevo y la gallina”, explica.

Según cuenta Dubois, luego de reuniones entre los empresarios del rubro y la Seremi, la tendencia para el problema de conectividad es crear vías de alta velocidad perpendiculares a las carreteras que atraviesan la IX región. Éstas, explica el conse-

jero CChC, ayudarían a acortar los tiempos de traslado de norte a sur y eventualmente darían un acceso más expedito a los focos turísticos. Sin embargo, aún no hay planes concretos. “Pero estas cosas son lentas y hay que esperar a que haya buenos proyectos, que se consideren y que se hagan bien. Antes de eso, seguiremos largamente con el problema”, dice el empresario.

NUEVO NO SIGNIFICA MEJOR

A pesar de las dificultades en materia vial y de crecimiento, esto no implica que no se estén haciendo grandes obras en pos del desarrollo de Temuco. Actualmente, la ciudad es testigo de la construcción del largamente esperado nuevo aeropuerto de la ciudad, el que luego de años de atraso empezó sus obras a finales de 2011. Este complejo le brindará a la capital regional un terminal aéreo con un “estándar de nivel superior”, que asegurará la posibilidad de aterrizaje de los aviones durante todo el año y podrá soportar una cantidad considerablemente mayor de público que el aeródromo actual.

Otra gran obra que se edificará en la zona



es el nuevo puente TrengTreng-Kay Kay sobre el río Cautín, que conectará el sector de Padre de las Casas con la ciudad de Temuco. Este proyecto llama la atención por su alta tecnología e innovador diseño inspirado en una leyenda mapuche. Sin embargo, a los ojos de Lorenzo Dubois, la obra no significa mayor progreso para la capital regional. ¿La razón? Su ubicación.

“El puente lo piensan hacer al lado de otro ya existente, reemplazándolo, así que no entiendo cuál es la gran obra. Y eso que éste es uno de los proyectos más grandes que el gobierno piensa hacer. Por lo menos en la Cámara pensamos que el puente se debería hacer entre medio de los dos existentes, como se hizo en Concepción con el puente Llacolén”, explica Dubois.

De hacer el puente TrengTreng-Kay Kay como lo plantea la Cámara, “se desarrollaría todo un sector inmobiliario nuevo, que hoy día está abandonado”. “En el momento en que se genera acceso, ahí se crea un área de terreno disponible y además se da la oportunidad de que Padre de las Casas tenga la posibilidad de conectarse a través de tres

puentes con Temuco. El tema es que al hacer un puente al lado del otro, no es un acceso nuevo, es un reemplazo del otro”, dice el empresario.

EL TEMA INDÍGENA

Lorenzo Dubois destaca otro problema que afecta principalmente a los sectores rurales de la región que lo acogió hace ya casi 20 años y es la presencia de focos violentistas dentro de las comunidades Mapuche. Para el empresario, todos los lamentables eventos que de tanto en tanto llenan los noticieros, traen un efecto contraproducente y se han convertido con el tiempo en un obstáculo para el crecimiento regional.

“El problema está muy presente en el área rural. Los agricultores, los transportistas, los forestales, ellos sí están afectados: no pueden tomar seguros para su actividad, tienen pérdidas en la destrucción de los camiones, les queman los bosques, etc. Indudablemente, el sector productivo agrícola y forestal está realmente dañado y hoy día no hay mucha inversión porque hay mucho temor”, cuenta el consejero CChC.

Esto, aparte de crear inseguridad en aquellos que se han atrevido a establecer sus negocios en la zona, hace que los capitales se desvíen hacia otras regiones, comprometiendo el futuro productivo de la Araucanía: “Los privados en vez de invertir en industrias de nuestra región prefieren ir y crear una industria nueva en otra parte que no tenga estos problemas, por miedo a perder el capital. Al final, este conflicto por el tema indígena es un freno al desarrollo de la Araucanía, indudablemente”.

Sin embargo, el empresario termina con un aspecto positivo, aclarando que dentro de la comunidad Mapuche hay una mayoría que trabaja por el progreso de la región. “Éste no es un tema de todos, es un problema de algunos”, dice Dubois. “Es un foco que está rodeado de activistas y que generan daño. De hecho, hay muchos indígenas que son PYME, gente trabajadora y responsable que cultiva arándanos, que busca aportar a la región y que está alejada de los pensamientos ideológicos. Al final, los que hacen desmanes son los mismos de siempre: unos pocos”.